

# **Intervención de Mariano Rajoy**

## **Junta Directiva Nacional**

**Madrid, 4 de septiembre de 2017**

Buenos días a todos.

Hemos vivido un verano muy intenso marcado por los asesinatos terroristas de Barcelona y Cambrils, luego me referiré a ello, también por la evolución de los acontecimientos en Cataluña, luego haré un comentario sobre este asunto y, desde el punto de vista de lo que es la actividad del partido, quiero dar las gracias a todos.

El día 25 de agosto celebramos el acto que es tradicional de inicio de curso que tiene siempre lugar en Galicia, en Cotobade. Fue un acto que estuvo muy bien. Muchas gracias al presidente del PP de Galicia y a todas las personas que estuvieron allí, que fueron muchas y muy animadas.

De la misma manera quiero dar las gracias también, ya lo hice el sábado día 2, hace 48 horas, a la dirección nacional del partido por la organización de la Interparlamentaria en Valencia y al partido en Valencia que, sin duda alguna, ayudó y colaboró a que todo aquello fuera un éxito así que muchas gracias Isabel.

Felicidades también, me sumo a las palabras de la secretaria general, a la alcaldesa de Marbella porque si hubo alguna noticia agradable, positiva para nuestro partido y además justa, porque ella ganó las elecciones, en el mes de agosto fue que recuperásemos la alcaldía de Marbella.

Pues bien, queridas amigas y amigos, hoy celebramos esta reunión de la Junta Directiva Nacional en la que me gustaría plantear los retos más importantes que tenemos por delante y nuestra posición ante los mismos. En suma, lo que les preocupa a los españoles y cómo creemos nosotros que eso debe abordarse.

Antes voy a hacer una referencia muy breve, todos acabamos de escuchar a la secretaria general, a la actividad del partido.

Como sabéis a lo largo de los 6 primeros meses del año, tal y como habíamos acordado en otra reunión de las características de esta que estamos celebrando aquí ahora, celebramos los congresos regionales y provinciales. Ahora iniciamos una nueva etapa con una fecha en el horizonte, mayo del año 2019, cuando tendrán lugar las elecciones municipales en toda España, las elecciones autonómicas en casi todas las comunidades autónomas y, además, las elecciones europeas. Ese es el objetivo de este partido como partido y a él debemos aplicarnos desde ya.



En otro orden de cosas, pero a esos mismos efectos, la dirección nacional ha preparado un amplio plan de actividades del que forman parte las que antes he citado, la de Galicia y la de Valencia. No voy a reiterar lo que ya ha dicho la secretaria general, pero sí decir que el objetivo fundamental de todas ellas es fortalecer el partido, mantener la unidad y la cohesión en el mensaje, estar presente con la sociedad y mejorar la coordinación de las estructuras regionales y provinciales del Partido Popular.

Yo pido a todos, a partir de ahora, la máxima dedicación y el máximo esfuerzo, particularmente a las direcciones del partido en las estructuras regionales y provinciales. Pido que se utilice a todas las personas que nos representen en las instituciones porque todos, sin duda, tienen cosas que aportar. Pido que se esté con la gente, pido que se esté en los pueblos y pido que se empiece a pensar desde ya en las candidaturas y en los candidatos con los que tenemos que presentarnos a las próximas elecciones. Ese es el reto de futuro además de apoyar a nuestros grupos institucionales que nos representan en las distintas instituciones de nuestro país

Dicho esto, entro ahora en lo que va a ser el grueso de mi intervención: los retos a los que nos vamos a enfrentar en el futuro.

Voy a referirme en primer lugar a la lucha contra el terrorismo; en segundo lugar a la situación en Cataluña; en tercer lugar a la economía española, cómo estamos y qué debemos hacer en el futuro y, por último, quisiera hacer también un comentario sobre la necesidad de abordar en el Parlamento, con un consenso lo más mayoritario posible, algunas cuestiones que son importantes y preocupan a la gente.

Por tanto, primer reto: el terrorismo. El terrorismo, y no conviene perder perspectiva en ninguna faceta de la vida y desde luego en política mucho menos, es el problema más grave que tenemos por delante porque, a fin de cuentas, estamos hablando de la vida de las personas, de su libertad y de sus derechos y de lo más importante que tenemos como seres humanos. Es la mayor preocupación de los ciudadanos europeos y no es extraño porque nos ha golpeado y mucho en los últimos tiempos en todos los países de nuestro entorno, en Europa, y también fuera de nuestro entorno.

Los atentados en Cataluña fueron durísimos. Mucha gente perdió lo más importante que tiene que es su vida y hubo muchos heridos y aún quedan algunos en distintos hospitales de Cataluña. No voy a entrar en los detalles que ya conocéis ni en lo que pasó, que fue mucho, pero eso no nos debe

hacer olvidar una cosa: el culpable, cuando de terrorismo se habla, son los terroristas y la batalla va contra los terroristas.

A partir de ahí, gracias a todos los militantes del Partido Popular y también a los que no lo eran, pero fundamentalmente a los militantes del PP, estamos en un acto de partido, por su presencia en la manifestación de Barcelona. Los militantes del Partido Popular fueron a esa manifestación a decir que estábamos contra el terrorismo y a favor de las víctimas; otros, demostrando su salud moral, fueron a esa manifestación a algo que nada tiene que ver ni en la lucha contra el terrorismo ni en la defensa de las víctimas del terrorismo.

Yo voy a hablar del futuro, de lo que debemos hacer y seguir haciendo para ser eficaces y para luchar contra el terrorismo.

Algunas ideas: en la lucha contra el terrorismo funciona la unidad de los demócratas con el respaldo de ciudadanos; funciona la colaboración entre las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad de las democracias, funciona la cooperación internacional, que hoy es más importante que nunca; funciona adaptar nuestras legislaciones, y de forma coordinada, para luchar juntos contra la radicalización y los nuevos métodos de reclutamiento y propaganda que usan los terroristas; funciona poner coto a las diversas formas de financiación del terrorismo, que están imbricadas en las peores mafias incluso las que trafican cerca de nuestro país con seres humanos; y funciona, de manera muy especial, el apoyo a las víctimas del terrorismo.

Por tanto, la obligación del Gobierno y lo vamos a hacer, y ojalá nos acompañen todos, es mejorar todos esos factores que, insisto, son fundamentales en la lucha contra el terrorismo. Debemos aplicarnos a ello y debemos al mismo tiempo prestar nuestro apoyo a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad que son eficaces en España. Es muy difícil conseguir el cien por cien de seguridad en materia terrorista, es muy difícil, pero las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad españolas llevan muchos años luchando contra el terrorismo; son eficaces, lo han demostrado, tienen crédito, tienen prestigio y, desde luego, tienen nuestro apoyo para luchar contra el terrorismo y acabar con él.

Quiero hacer unos brevísimos comentarios ahora sobre algunas decisiones que, en relación con la lucha contra el terrorismo, estamos intentando poner en marcha. El pasado 28 de agosto nos reunimos en París con nuestros socios europeos, fundamentalmente Francia, Italia y Alemania. El objetivo

fundamental es mejorar la cooperación internacional que, como os decía antes, es uno de los aspectos decisivos si queremos ser más eficaces para luchar contra el terrorismo. Vamos a celebrar pronto en España una reunión de G-6, que son los ministros del Interior de Alemania, Francia, Italia, Polonia y Reino Unido. Vamos a celebrar una reunión de los responsables de Inteligencia de la lucha antiterrorista de los países europeos para dar juntos esta batalla.

En materia de mejora de la legislación, este año –si contamos con los apoyos suficientes en el Congreso de los Diputados- vamos a presentar en las Cortes dos directivas europeas claves en la lucha contra el terrorismo. Una, para actualizar la legislación europea con los nuevos métodos que utilizan los terroristas, fundamentalmente para luchar con eficacia en Internet; y otra, para reforzar el control sobre las armas de fuego, incluidas las que se poseen de forma legal, para impedir que éstas caigan en manos de redes criminales.

Vamos también a reforzar la defensa de las víctimas del terrorismo porque la lucha contra el terror supone muchas cosas, pero es también –y pienso que sobre todo- una batalla moral y social, y el reconocimiento del papel de las víctimas supone emitir un mensaje muy nítido de compromiso con los valores de humanidad, de vida, de libertad, de respeto a los derechos humanos y de reivindicación de la convivencia pacífica en cada Estado de Derecho.

Estamos planteando medidas para reforzar el apoyo a las víctimas del terrorismo en todo el mundo. En primer lugar, un Estatuto Internacional de la Víctima, que ya hemos defendido en el Consejo Europeo y ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas; y en segundo lugar, una Carta Europea de Derechos de las Víctimas que les garantice asistencia y protección integral así como una indemnización justa por los daños sufridos.

Creemos que las víctimas del terrorismo, igual que los ciudadanos, igual que las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, son un pilar básico en la lucha contra el terrorismo y tenemos que intentar convencer, que ya lo están, pero hacer que actúen en consecuencia –y algunos ya han empezado a hacerlo- a todos nuestros socios europeos. Sin duda alguna, tienen mucho que aportar en la lucha contra el terrorismo. Aquí lo sabemos y por eso lo planteamos.

En suma, esta es una batalla muy importante, que hay que dar aquí, que hay que darla con nuestros socios europeos y de fuera, que hay que darla

también fuera de aquí, como la están dando en muchos lugares que están en la mente de todos nuestros militares, y que requiere la colaboración y el apoyo de todos. Seguiremos trabajando para mejorar nuestra eficacia, para buscar acuerdos y para conseguir la cooperación de todos.

Dicho esto, paso ahora –tal y como afirmé al principio- a hablar de la situación en Cataluña. Voy a comenzar recordando algunas cosas, porque conviene tener buena memoria y, sobre todo, conviene ir siempre a la mayor. Quienes promueven todo esto no quisieron dialogar, esa es la verdad, no quisieron dialogar. Su referéndum de independencia no era negociable, nunca fue negociable. O se decía sí o se decía no. Conviene recordarlo y preguntarse si ésta es una buena forma de negociar.

Sabían que el presidente del Gobierno no podía autorizar el referéndum porque estamos hablando de la soberanía nacional, que no pertenece al presidente del Gobierno, ni al Gobierno, ni al Congreso, ni al Senado, sino que pertenece –y lo sabían- al conjunto de los españoles. Sabían hace mucho tiempo que yo no iba a autorizar el referéndum porque no podía, porque no quería y porque se lo dije con meridiana claridad, pero no les importó, prefirieron continuar en su camino hacia ninguna parte.

Sabían que iban contra la ley y sabían que, sin ley, no hay ni democracia ni Estado de Derecho. Sabían que nadie los iba a apoyar en Europa, nadie, como así ha sido, ni en Europa ni en ningún país del mundo, en ninguno. Y sabían y saben que, si sus pretensiones se convirtieran en realidad, Cataluña se iría de Europa, además de ser inviable.

A pesar de esto, siguieron en una huida hacia adelante que no conduce a ninguna parte, todos se miran unos a otros, y desconfían unos de otros, pero no hay nadie que haya sido capaz de ejercer un liderazgo y preguntar qué estamos haciendo, a dónde vamos, y parece que lo más razonable a estas alturas todavía es rectificar. No hay nadie y no lo ha habido. Esa es otra de las circunstancias que generan esta situación.

Todo esto, y ya llevamos algunos años, ha servido para dividir como nunca a la sociedad catalana y para que tengan como nunca una fuerza en Cataluña los más extremistas de todos los extremistas. Que la CUP exigiera la cabeza de Artur Mas y se le diera es un disparate como pocos he visto yo, que ya llevo algunos años, en la vida política, y que ahora se le deje dirigir el proceso es todavía mayor.

Yo lo que quiero decir es que el Gobierno ha estado atendiendo las necesidades de los ciudadanos de Cataluña; ha evitado la quiebra, porque no se pueden financiar en ningún mercado porque no generan confianza ninguna; ha puesto en marcha el Fondo de Liquidez Autonómica para pagar los vencimientos de deuda; y ha pagado a los proveedores que no cobraban de la Administración de la Generalitat.

Ahora continúan los despropósitos. Quisiera dejar claras algunas cosas aunque sean obvias. Pero es que, en circunstancias como ésta, no es malo repetir las obviedades. No pueden hacer un referéndum como el que pretenden porque no tienen la competencia para hacerlo. No se la da ni la Constitución ni ninguna ley. Y porque no puede decidir sobre el conjunto de España sólo una parte de España, privándoles a los demás del derecho a decidir sobre su país.

Pretenden decir ahora que pueden hacerlo porque han hecho una ley, la ley del referéndum. Esa ley no está calificada por la Mesa, no va en el orden del día del pleno que se celebrará esta semana, no hay tiempo para aprobarla y, aunque lo hicieran, sería ilegal. Me temo que lo que se pretende hacer en un día, es la operación en la que están, es lo siguiente: la Mesa califica la ley, la Mesa la mete en el orden del día del pleno donde no está, la Mesa no admite las enmiendas de la oposición ni acepta que se debatan, la Mesa no va a permitir que vaya quien quiere hacerlo –muchos diputados del Parlamento de Cataluña- al Comité de Derechos y Garantías Estatutarias para que diga si es o no constitucional ese proyecto de ley, y además de todo eso, se pretende en el mismo día aprobarlo y convocar el referéndum.

Eso es un nuevo disparate que se viene a sumar a los muchos que hemos visto en las últimas fechas. Quieren aprobar una ley ilegal, convocar un referéndum ilegal, quitarle a la oposición su derecho al debate, cosa que no se ha producido en España nunca desde que recuperamos en 1977 las libertades democráticas. Y pretenden además saltarse todos los trámites legales que se utilizan en todos los parlamentos civilizados y democráticos del mundo. Ese es el legado que algunos van a dejar de su actividad política.

Yo quiero decir que nosotros hemos escuchado a todo el mundo. Seguimos hablando con diferentes fuerzas políticas. Vamos a hacer las cosas y a actuar con proporcionalidad y con inteligencia, con tranquilidad y con firmeza, porque lo que quieren ellos es que hagamos exactamente lo contrario de lo que yo acabo de decir. Pues no lo vamos a hacer.

Mi obligación es cumplir y hacer cumplir la ley. Nosotros, este partido, vamos a preservar la unidad de España y garantizar el respeto a nuestro texto constitucional. España es un Estado de Derecho y aquí la ley se cumple y además es igual para todos. Todos tienen la obligación de cumplir la ley, nosotros y los diputados de cualquier Parlamento español. Todos los cargos públicos hemos jurado o hemos prometido cumplir y hacer cumplir la Constitución, y así será. Y por último, no puede existir un Gobierno democrático que pretenda ir contra la ley fundamental de esa democracia que es la Constitución. Eso es un absurdo, una estafa a la democracia y no podemos consentirlo porque es nuestra obligación.

Tercera cuestión. Paso a hablar ahora de la economía española. La economía española era nuestro gran objetivo. No lo olvidemos, nuestro objetivo al llegar al Gobierno era superar la crisis, evitar la quiebra, volver a crecer, crear empleo y que a los españoles les fuera mejor. Y ahora el objetivo es continuar con la recuperación, seguir creciendo, crear más empleo y aumentar el bienestar de todos. Insisto, esos eran nuestros objetivos y siguen siéndolo por más que tengamos que prestar atención a algunos asuntos de importancia capital como son los dos a los que me he referido en la primera parte de mi intervención.

No quiero cansaros pero sí conviene refrescar algunas ideas. Nosotros vivimos la peor crisis de la historia de España, cinco años seguidos de crecimiento negativo. Eso no se había producido en España nunca, es más, nunca en España hubo ni siquiera dos años seguidos de crecimiento negativo. Ahora llevamos cuatro años seguidos de crecimiento, crecemos más que Alemania, que Francia, que Italia, que son los países más importantes de la Unión, que la Unión a 27 y que la Unión a 19. El jueves 31 de agosto hemos conocido los datos de empleo de Eurostat, que son los datos de empleo de la Comisión Europea. Lo que nos dicen esos datos es que España continúa liderando la reducción de paro en Europa. En los últimos 12 meses se ha reducido el paro en nuestro país en 585 mil personas, 2,5 veces más que Alemania, 4 veces más que Reino Unido y 30 veces más que Francia. España fue el país donde en los últimos doce meses más se ha reducido el desempleo: 585 mil. El segundo es Polonia con 220 mil y el tercero es Alemania con 211 mil. Francia 20 mil e Italia 17 mil.

Esta mañana hemos conocido los datos de paro y de afiliación del mes de agosto. El mes de agosto y el mes de enero son siempre los peores meses en materia de paro y de afiliación. Pero también hemos conocido los datos anuales. En este último año la Seguridad Social ha sumado 609.849 personas más. Es el incremento más elevado de un mes de agosto tras

2005. En los primeros ocho meses del año 2017 hemos creado en España 460.789 empleos. Estamos muy cerca del objetivo que nos fijamos a principios de año, 500 mil empleos, y lo vamos a conseguir y lo vamos a sobrepasar. En el año 2016, a estas alturas, habíamos creado un 17% menos de empleo. Además, se ha recuperado ya el 82% del empleo indefinido destruido durante la crisis. Hoy el 75% de las personas que cobran un sueldo en España tienen contrato indefinido y el 93% del empleo que se ha recuperado lo es a tiempo completo.

Está aumentando también la recaudación a la Seguridad Social, pero todo esto, que está muy bien, lo único que significa es que tenemos que seguir trabajando y empeñándonos en seguir mejorando las cosas. Nos hemos fijado como objetivo 20 millones de españoles trabajando. Yo creo que vamos a conseguir el objetivo de 20 millones de españoles trabajando en esta legislatura. Y eso será muy importante y muy positivo, no sólo para las personas que encuentren empleo, será muy importante para el resto de los españoles. Porque tantas y tantas personas trabajando hará que se puedan mejorar poco a poco las pensiones y hará que se puedan seguir mejorando los grandes servicios públicos fundamentales. Hay un dato muy positivo, por primera vez en el último mes la recaudación por cuotas de Seguridad Social excedió de los 10 mil millones de euros. Estamos recaudando casi un 7% más que el año pasado, pero aun así, sigue habiendo un déficit de la Seguridad Social y precisamente por esto me gustaría hoy hacer aquí una advertencia: las cosas van mejor pero ni mucho menos está todo hecho. Queda mucho por hacer y por tanto hay que perseverar en las políticas que hemos llevado a cabo a lo largo de los últimos tiempos. Hay que mantener el control del gasto porque en España sigue habiendo déficit público. Eso quiere decir que estamos gastando todavía más de lo que ingresamos. Lo hemos reducido mucho en los años que llevamos en el Gobierno pero queda todavía mucho por hacer.

El mayor peligro que puede tener la economía española es que juguemos al pan para hoy y hambre para mañana. Es el discurso de que como ahora ya las cosas van mejor pues vamos a hacer lo que hicimos hace unos años, que dio lugar a que las cosas fueran como fueron: a la mayor crisis económica en muchos años. Por tanto, no debemos de equivocarnos en lo básico, alegrías las justas porque los errores se pagan y de eso ya tenemos mucha experiencia los españoles. Vamos mejor, sin duda.

El gran objetivo tiene que ser continuar la creación de empleo, porque continuar la creación de empleo es lo que permite recaudar, que la gente gaste y es lo que permite que luego podamos dedicar más recursos a los

servicios públicos fundamentales. Pero no nos equivoquemos. Hagamos las cosas bien. Ahora podemos hacer más cosas pero lo único que no podemos hacer es tirar la casa por la ventana porque eso, se ha demostrado, no funciona y al final lo único que trae es menos crecimiento, menos trabajo y peores servicios públicos.

En esta materia hay un tema que es muy importante: el presupuesto. Vamos a hacer, como ya hicimos en el año 2017, dialogar y hablar con todo el mundo. Tener presupuesto da una buena imagen, genera confianza a los agentes económicos y sociales, en los inversores de fuera y de dentro, en los mercados, en la gente y por tanto aumenta la inversión y el consumo y, en consecuencia, la riqueza de todos los españoles. Ya hemos aprobado el techo de gasto el pasado mes de julio. Ahora toca aprobar los Presupuestos. Queremos hablar, lo haremos; creo que cumplimos nuestros compromisos con aquellos que apoyaron nuestros presupuestos y pedimos a todos ser capaces de construir.

Y paso ya a la última parte de mi intervención y vuelvo atrás también.

Al principio de esta legislatura y al principio de la anterior –tras el 20 de diciembre de 2015-, dije que entrábamos en una nueva etapa. Era una obviedad. Y que esta etapa iba a estar marcada por la necesidad de acuerdos entre las fuerzas políticas. Esto se entiende muy bien, en 2015 obtuvimos 123 diputados, en junio de 2016, 137 diputados, la mayoría son 175. No hay que hacer grandes cálculos para saber que la necesidad de pacto entre las fuerzas políticas es algo inexcusable. Hice incluso una propuesta de Gobierno, que como sabéis no fue aceptada.

Hemos intentado construir a lo largo de este año escaso de nuestro segundo Gobierno. Algunas cosas han salido hacia delante y algunos consensos se están produciendo. En política es importante. Por lo general, cuando hablamos de la Unión Europea, de la política europea -que hoy es prácticamente política interna-, cuando hablamos de defensa, de la ducha contra el terrorismo, de la política exterior, la defensa de la soberanía nacional -tema capital-; cuando hablamos de estos temas, suele haber acuerdos.

Es verdad que hay gente con la que es imposible llegar a ningún entendimiento, lisa y llanamente porque no tienen ninguna voluntad de llegar a ningún entendimiento. Pero se han podido conseguir algunos acuerdos, con algunas dificultades, como el famoso debate de la estiba, que era una directiva europea. Pero se han conseguido algunos acuerdos. Y, además, se

ha conseguido un acuerdo muy importante para aprobar los Presupuestos de 2017.

Hay que agradecer el esfuerzo y capacidad de construir en circunstancias difíciles que tuvieron muchos.

Nosotros también intentamos cumplir. Somos conscientes que con 137 diputados tenemos que hacer un esfuerzo y recoger las posiciones de todos, siempre en los temas de Estado, pero también en los que no lo son.

Ahora, en el Parlamento hay algunos asuntos que se están debatiendo y sobre los que quisiera hacer algún comentario.

Hemos acordado el Pacto sobre la Violencia de Género. Muy importante. Lo hemos dotado económicamente y ahí ha tenido un papel muy importante la dirección nacional de este partido, el vicesecretario general Javier Maroto. También hemos llegado a acuerdos en materia de protección civil, cuando celebramos en el Senado la Conferencia de Presidentes, fueron temas que allí se plantearon y se han cumplido.

También en materia de empleo, pero ahora hay algunos temas que creo que merecen nuestra atención y quisiera hacer el siguiente comentario.

El Pacto de Pensiones. Pido un esfuerzo a todos. El PP lo hará. Porque sin un acuerdo, no podemos hacer la reforma de las pensiones, cuyo objetivo es garantizar para décadas las mismas. Pido a todos la máxima responsabilidad en materia de pensiones. También tenemos el Pacto Educativo. Y hay un punto sobre el que quisiera hacer un comentario con mayor amplitud.

El de la financiación autonómica. Aquí puede haber un problema y es que algunos tengan la tentación de utilizar este asunto con fines estrictamente políticos y decidan convocar manifestaciones o convocar a quien estimen oportuno y conveniente.

Este modelo se aprobó en el año 2009, por el Partido Socialista con el voto en contra en el Congreso del Partido Popular. En la Conferencia de Presidentes acordamos, algunos del PSOE, otros del PP, otros de otras fuerzas políticas, pedir un informe a los expertos y luego constituir un grupo de trabajo sobre este asunto, que está en este momento empeñado en llegar a buen puerto.

Ahora me gustaría decir una cosa con meridiana claridad. Yo pediría que no se jugase políticamente con este asunto, por una razón. Porque el PP y el



Gobierno de España no van a aprobar el modelo de financiación autonómica sin acuerdo con el PSOE, no lo vamos a aprobar. Por dos razones, porque creemos que no es bueno como lo ha demostrado la decisión del 2009, cuando lo hicieron con mayoría sin contar con el PP y porque no podemos. Porque con 137 votos no se aprueba un modelo de financiación autonómica.

Por tanto, en lugar de convocar manifestaciones u otros asuntos distintos, siéntense ustedes a hablar y negociar. Esto requiere, como mínimo, el apoyo de dos grandes partidos que, además, gobiernan en la mayoría de las comunidades autónomas de España.

Es un caso de responsabilidad compartida muy clara. Y espero que todos actúen en consecuencia. Repito. El PP ni puede, ni quiere aprobar esto en solitario. Quiere y va a pedir que se apruebe con los votos del Partido Socialista. Y, por tanto, espero que todo el mundo esté a la altura de las circunstancias.

Queridos amigos, ya termino.

Ha sido esta primera parte de la legislatura difícil, pero creo que hemos conseguido que el gran objetivo nacional de consolidar la recuperación económica cada vez sea más un hecho. Tenemos desafíos muy importantes por delante. Tenemos capacidad y voluntad de acordar y afrontar estos desafíos con otras fuerzas políticas.

Tengo la firme convicción de que si actuamos con sensatez, moderación, con sentido común y las ideas muy claras, puedo deciros que las tenemos y podéis estar tranquilos en ese sentido, este país, una vez más, va a continuar saliendo adelante.

Muchísimas gracias.